

## POR UNA ESCUELA PARA LA VIDA Y LA FELICIDAD DE LAS PERSONAS

For a school for the life and the happiness of the persons

Francisco Olvera López

Maestro e Inspector de Educación (Granada)  
[francisco.olvera.ext@juntadeandalucia.es](mailto:francisco.olvera.ext@juntadeandalucia.es)

---

### RESUMEN

En este artículo se realiza un recorrido por la trayectoria vital y profesional de su autor, conectando con los momentos más importantes de la reciente historia del país y con los profundos cambios que se han ido sucediendo en el sistema educativo.

**PALABRAS CLAVE:** Historia de la Educación, biografía, carrera profesional, Freinet, Movimientos de renovación pedagógica.

### ABSTRACT

In this article a tour is realized by the vital and professional path of his(her,your) author, connecting with the most important moments of the recent history of the country and with the deep changes that have been happening in the educational system.

**KEYWORDS:** History of the Education, biography, professional career, Freinet, Movements of pedagogic renovation.

Fecha de petición del artículo: 16/09/2016

Fecha de Aceptación: 20/03/2017

---

Citar artículo: OLVERA LÓPEZ, F. (2017). *Por una escuela para la vida y la felicidad de las personas. eco. Revista Digital de Educación y Formación del profesorado*. CEP de Córdoba.

---

Terminé mis estudios de Magisterio, lleno de ilusión e ignorancia. Casi nada de lo que habíamos “aprendido” en la Escuela Normal, nos iba a servir de mucho.

De todas aquellas asignaturas que llevaban delante el pomposo título de

“Didáctica de ...”, apenas nos aportaron algo más de lo que ya habíamos estudiado en el Bachillerato. Las partes de didáctica, brillaban por su ausencia.

Desde que terminé la carrera hasta llegar a Coín (Málaga), habían pasado dos años. Al haber salido por acceso directo, estuve el primer año de provisional en Granada y al año siguiente me destinaron a Amorebíeta (Vizcaya). En esos dos cursos me fui dando cuenta, que si quería ser y sentirme como un buen maestro, tenía que construir una idea de Escuela que coincidiera con mis sueños.

Mis contactos con el Movimiento Cooperativo de Escuela Popular de Granada y la asistencia a las reuniones de la librería “Escuela Popular” fueron en esos momentos esporádicos. Sin embargo, mi asistencia al IV Congreso del MCEP celebrado en Cogollos Vega

**“...si quería ser y sentirme como un buen maestro, tenía que construir una idea de Escuela que coincidiera con mis sueños”**

(Granada) en el verano de 1977, me iluminó de tal forma, que desde ese momento mi vida docente, e incluso podría decir que toda mi vida, se fundieron en la innovación pedagógica de la mano del MCEP y la pedagogía Freinet. Después de aquel primer congreso, asistí de manera ininterrumpida a los siguientes veinte y tres congresos celebrados por toda España. Durante ese tiempo conocí muchas personas maravillosas, de las que aprendí muchas

técnicas y estrategias didácticas, pero sobre todo aprendí los valores de la amistad, la cooperación, la generosidad, la solidaridad,...

### **“La Casa de la Pradera”**

Los cinco años que estuve en Coín con los mismos niños y niñas, me marcarían para siempre. Juntos comenzamos la maravillosa aventura de hacer una Escuela que fuera útil para sus vidas, pero también una Escuela donde fuéramos felices respetando y potenciando los intereses y capacidades de cada persona.

¿ Por qué olvidan los niños y las niñas, lo que con tanto empeño y esfuerzo les explico ?. Esa era la pregunta que me repetía cada tarde al terminar las clases, cuando me iba a casa. La estabilidad en mi nuevo destino y la concienciación a la que había ido llegando, me determinaron a ser valiente e implantar los cambios radicales en los que creía.

Decidí desde el principio, que no íbamos a tener libros de texto, que el currículo lo íbamos a ir construyendo a partir de los intereses de los niños y las niñas, que tendríamos talleres para unir las destrezas manuales con los saberes intelectuales, que resolveríamos todas las cosas en asamblea, que dispondríamos de una cooperativa de clase con la que gestionaríamos nuestras actividades, que saldríamos a conocer en todo lo posible nuestro entorno, que invitaríamos a clase a cuantas personas tuvieran cosas interesantes que contarnos, que la creatividad iba a estar presente entre otras

muchas maneras a través de los textos libres y el teatro, que construiríamos el conocimiento mediante procesos de investigación, que los textos y las investigaciones serían presentadas a la clase a modo de conferencias para aprender a hablar en público, ...

Durante esos cinco maravillosos años, se fue gestando “La Casa de la Pradera”, nombre con el que bautizamos a nuestra clase y cuya experiencia se puede ver en Youtube, escribiendo ese nombre y el añadido de una escuela para la vida, la creatividad y la investigación.

### ***El proyecto colectivo de Almanjajar***

En el el curso del 82-83 vuelvo a Granada. No me fue fácil. Dejar Coín me supuso un desgarró emocional importante y no solo a mi, sino también a mis alumnos y alumnas, como hemos tenido ocasión de saber años después. Pero el motivo de volver a Granada merecía la pena. Nos ofrecieron al MCEP, hacernos cargo de un proyecto educativo de compensatoria para los colegios del Polígono de Cartuja, un barrio marginal de la capital. Durante todo el verano estuvimos reuniéndonos y valorando los pros y contras de aceptar el reto como colectivo pedagógico. Finalmente dijimos que si, y yo formé parte del equipo del colegio “Alfaguara”, en donde además de otros estupendos y estupendas compañeros y compañeras, quiero destacar por razones de amistad a Miguel Pereira, Manolo Quintero y José Manuel Gutiérrez, entre los que crecí como profesional y me sentí muy feliz durante los cinco años que duró la experiencia.

Esta segunda gran experiencia, se diferenció de la primera, en que en esta ocasión fue un proyecto colectivo, nada que ver con la figura del maestro “guerrillero” y aislado de los años en Coín.

Lo primero que tuvimos que conseguir, era que los niños y niñas del barrio, en su mayoría de etnia gitana, volvieran a la escuela, ya que durante los últimos años, el absentismo había ido en aumento dejando los colegios prácticamente sin alumnado. La escuela tradicional, además de no haberles sido útil, los había aburrido.

Fueron cinco años apasionantes con una dedicación, como la que se les supone a los misioneros. Las reuniones del equipo, tanto en claustro como por ciclos, eran continuas e interminables. Revisábamos una y otra vez la organización del colegio, las metodologías, los distintos talleres que conformaron la estructura fundamental de nuestras prácticas docentes, la elaboración de materiales e instrumentos didácticos, las relaciones con las familias y la Asociación de Vecinos/as, ...

Aquellos cinco años fecundos y dichosos, terminaron sin embargo con una

***“ A lo largo de los años se fueron consolidando al menos, dos maneras de enfocar el proyecto, que terminaron alejándonos no solo en lo pedagógico, sino y más triste en algunos casos, en lo personal.”***

importante división dentro del equipo. A lo largo de los años se fueron consolidando al menos, dos maneras de enfocar el proyecto, que terminaron

alejándonos no solo en lo pedagógico, sino y más triste en algunos casos, en lo personal. Probablemente fue en ese momento, junto a los cambios sociales y políticos que se estaban produciendo en el país, cuando comenzó la crisis del grupo territorial de Granada, uno de los más importantes y numerosos del estado.

### *El MCEP y sus congresos*

En el MCEP nos organizábamos por Talleres, que aunque todos tenían la pretensión de ser transversales, en cada uno de ellos se producía una cierta especialización o profundización en las estrategias metodológicas y en las técnicas, según cada materia. Estos talleres funcionaban durante todo el curso en cada grupo territorial y terminaban confluyendo en los talleres estatales en los congresos. A mi desde el principio me apasionaron los procesos de investigación en el aula, la investigación del medio, ambiental o del entorno. De este modo , fui uno de los animadores de Taller Estatal de Investigación del Medio durante todos los años que participé de manera continuada en los congresos. A ese taller se le llegó a llamar humorísticamente el de los “Pacos”, ya que durante muchos años estuvimos coincidiendo, Paco Bastida, Paco Lara y nuestro querido y siempre recordado Paco Luján.

Durante esos años reflexionamos y elaboramos muchos materiales, sobre los procesos naturales de la investigación en el aula. Ese taller fue el origen e inspiración de la mayoría de los libros y publicaciones que fueron conformando el cuerpo teórico y práctico de la Investigación del Medio. De todos ellos

destacaría por mi aportación individual o colectiva, “ La Investigación del Medio en la Escuela “ ( Editorial Pénthalon . Madrid 1986 ), “Taller de Investigación del Medio” ( Editorial Escuela Popular. Granada. 1983), “ El mundo tu aventura “ ( Editorial Escuela Popular. Granada . 1987 ) y “ El río flujo de vida” ( Editado por la Junta de Andalucía . 1992. Sevilla ) entre otros.

Comenté anteriormente, que la experiencia colectiva del Polígono de Cartuja, a mi entender, fue uno de los motivos que propició que el grupo territorial de Granada entrara en una crisis de la que ya nunca se recuperó. Pero para ser objetivos, he de decir, que esa causa “subjetiva” siendo emocional y humanamente muy importante, no fue ni mucho menos la más determinante.

Recordemos que estamos hablando de mediados y finales de los años 80 del siglo pasado. El triunfo del partido socialista se había consolidado y esto supuso cambios muy importantes en todos los niveles de la sociedad. En el terreno educativo, se atisbaba en el horizonte una ley educativa, la LOGSE (1990) que vendría a recoger parte de los principios psicopedagógicos y organizativos por los que habíamos venido luchando los movimientos de renovación pedagógica. En esos momentos aparecieron también los centros de formación del profesorado y se fue instalando la cultura de la “meritocracia” y

***“ Las ansias de cambio ya en estos momentos, no eran las mismas para gran parte de la sociedad y tampoco para muchos docentes. Aquel impulso de tantas y tantos jóvenes docentes de la Transición, fue desapareciendo..”***

los certificados por la formación del profesorado. Las ansias de cambio ya en estos momentos, no eran las mismas para gran parte de la sociedad y tampoco para muchos docentes. Aquel impulso de tantas y tantos jóvenes docentes de la Transición, fue desapareciendo. No es este el lugar para profundizar sobre las múltiples y complejas causas, que fueron dando paso a otros tiempos.

Sin embargo, si me gustaría reflexionar brevemente, sobre la componente interna de los valores e ideología del Movimiento. En nuestro reciente 43 Congreso en Almería (2016), y con ocasión de la presentación del libro escrito por nuestro compañero Sebastian Gertrúdix sobre la figura de nuestro querido Enrique Pérez de Cantabria, se suscitó un debate sobre si el MCEP había sido un grupo cerrado hacia afuera, que había puesto el acento en la “pureza” de los principios pedagógicos, para evitar una posible “contaminación”, que nos llevara como a otros tantos movimientos de renovación pedagógica, al utilitarismo e incluso a la desaparición, y si ese supuesto comportamiento, había impedido que se acercaran muchos más docentes.

Desde mi punto de vista, en los comienzos del MCEP, nos fuimos acercando al Movimiento, jóvenes demócratas que queríamos cambiar la Escuela, para cambiar la sociedad. Eramos gentes progresistas, con distintos grados de militancia o implicación política y social, con distintas orientaciones ideológicas. De entre esas ideologías destacaría, la socialista, los cristianos de base, la comunista y la anarquista. Estas orientaciones diversas fueron conformando posturas distintas en los debates ideológicos, que desde luego tenían que ver con los deseos y sueños que cada uno o una, teníamos sobre las estructuras



organizativas del movimiento y sobre la aplicación de los presupuestos pedagógicos. Considero que no fue nunca una lucha de poder, en el sentido tradicional del término, tal como lo podemos entender en los partidos , sindicatos u otras organizaciones. Pero si había lucha por conseguir una cierta hegemonía ideológica y pedagógica de las diferentes corrientes del pensamiento educativo. No existían grupos organizados ideológicamente, ni reuniones previas para preparar las intervenciones cuando surgían, pero si coincidencias coyunturales o más permanentes entre las distintas posturas.

Los temas que más frecuentemente estaban presentes, aunque no de manera explícita la mayoría de las veces eran, el nivel de apertura que debería tener el Movimiento hacia el exterior, qué hacer en su caso, para no perder la identidad, el papel que debía jugar nuestra revista “Colaboración” y más tarde el “Kikirikí”, si aceptábamos o no subvenciones oficiales para nuestra financiación o congresos, en qué grado debíamos implicarnos en puestos de la estructura educativa, tales como direcciones de los centros, asesores, universidad, ... O como sucedió en mi caso, que en un momento dado, decidí hacerme inspector de educación.

Hubo algunos congresos y momentos en los que estos debates aparecieron de manera potente, pero desde luego fueron muchos más en los que esta cuestión, aunque siempre presente, quedaba relegada por el protagonismo del debate pedagógico, el intercambio de experiencias , el encuentro y la fiesta de las emociones. Puedo resumir este punto diciendo, que en nuestro caso, muy por encima de las diferencias ideológicas, prevaleció el compañerismo, la

amistad y por qué no decirlo, el amor entre todos los que formamos parte de esta singular familia.

### *Tres ejes de actuación social*

Creo que en bastantes compañeras y compañeros del Movimiento, confluían tres ejes en la acción social. Por un lado estaba la militancia política en un partido, que en mi caso fue primero en el PCE y más tarde en Izquierda Unida. Al mismo tiempo pertenecía a CCOO de la Enseñanza, participando de ese modo en el frente sindical y finalmente estaba la implicación pedagógica. De algún modo reproducíamos así, la figura militante de Celestin Freinet en el que tanto nos mirábamos. La figura de un pedagogo que quería transformar la escuela, para poder transformar la sociedad.

Terminada la experiencia del Polígono, estuve casi dos años de diputado provincial y durante ese periodo me presenté a la Inspección Educativa. Mucha gente me ha preguntado y me sigue preguntando, que cómo amando tanto la escuela, me metí a inspector ... A veces no hay una sola causa para conformar una decisión. Pero al menos

***“ De algún modo reproducíamos así, la figura militante de Celestin Freinet en el que tanto nos mirábamos. La figura de un pedagogo que quería transformar la escuela, para poder transformar la sociedad.”***

en este caso, considero que hubo dos que inicialmente fueron las más importantes. Por un lado, mi trabajo en la escuela, los sucesivos libros,

artículos, ponencias en distintos encuentros y escuelas de verano, me fueron poniendo en la tesitura de que, si aceptaba la mayoría de las invitaciones que me llegaban para contar mi experiencia, suponía que tenía que estar fuera de mi clase en bastantes ocasiones. Por otro, que cuando salió la nueva inspección educativa, lo hizo con dos modalidades, una de Evaluación y Control, y otra de Asesoramiento pedagógico. Yo me presenté a la segunda opción pensando que de salir, podría dedicarme a extender las ideas innovadoras, llegando a muchos centros. A pesar de que en esa modalidad había muchas menos plazas, salí. Ya llevo desde entonces, más de veinte años y me sigo considerando que soy un maestro innovador metido a inspector. También me gusta decir, que no he perdido el cordón umbilical que me une a la escuela, a pesar de no estar cada día de manera directa en las aulas. Intento en todos los centros por los que paso, animar la innovación, alentar a los maestros y maestras que quieren salir de sus zonas de confort para ayudarles a superar las dudas y el miedo y asesoro a cuantos me lo piden compartiendo experiencias y materiales. Me gusta considerarme también, un inspector “republicano”, intentando emular por ejemplo la figura de Herminio Almendros y el importante papel que jugaron algunos inspectores durante la IIª República.

### ***La pedagogía Freinet, sigue siendo útil y necesaria***

La pedagogía Freinet sigue siendo absolutamente necesaria. Es una pedagogía basada en las motivaciones e intereses de las personas en sus contextos, en la utilidad, significación y relevancia de los saberes que se aprenden. Es una pedagogía que construye el conocimiento mediante

estrategias creativas, científicas y pensamiento crítico. Es una pedagogía que desarrolla valores de cooperación y solidaridad. La escuela tradicional, aún vigente de manera mayoritaria y a pesar de ciertos ropajes de modernidad, sigue desarrollando en la mayoría de los casos, la rutina, la desmotivación, la competitividad y no se ocupa de la creatividad, la investigación, ni las emociones

Celestin Freinet tuvo el enorme acierto de formular unos principios pedagógicos, que hace ya algunas décadas, aunque fuera en parte de una manera intuitiva, están validando hoy, teorías como la de las inteligencias múltiples, así como todos los avances de la Neurociencia aplicados a la educación. Por tanto esta pedagogía no solo es necesaria por sus valores pedagógicos y morales, sino que está perfectamente sustentada por todos los nuevos avances científicos que sobre la construcción del pensamiento vamos conociendo.

***“ La escuela tradicional, aún vigente de manera mayoritaria y a pesar de ciertos ropajes de modernidad, sigue desarrollando en la mayoría de los casos, la rutina, la desmotivación, la competitividad y no se ocupa de la creatividad, la investigación, ni las emociones .”***